

Los rayos solares ahora queman más

12/2/2009

Redacción Sociedad

Édgar Flores, taxista de 52 años, se mostró convencido de que ahora el sol quema mucho más que en épocas anteriores. Ayer, a eso de las 08:30, mientras trabajaba empezó a sentir los efectos de los rayos solares, ya que el cielo en Quito estaba despejado.

En las últimas semanas, ante la inesperada prolongación del estiaje, la capital, por ejemplo, soporta temperaturas que han rebasado los 26°C. Esto hace que incluso a la sombra se sienta un calor asfixiante.

Los expertos y los médicos coincidieron en dar la razón a Flores y a quienes afirman que “antes había cómo disfrutar del sol. Sin embargo, ahora la fuerza con que quema hace que uno más bien huya”.

Francesco Zaratti, investigador de la Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia), consideró que entre los factores de más incidencia en la actual situación relacionada con el impacto de los rayos solares están la reducción de la capa de ozono y la altitud de ciudades como Quito.

A eso se suma que en zonas como la Sierra centro y sur de Ecuador se registra un incremento promedio de más de 1,4°C de temperatura en los últimos 100 años. Este aumento se debe a las alteraciones o eventos extremos climáticos que sufre el país y la Tierra en general, según Carolina Zambrano, subsecretaria de Cambio Climático y quien encabezará la delegación ecuatoriana para la Cumbre Mundial de Copenhague.

A su vez, Zaratti, en su intervención en una cita latinoamericana sobre el tema en Quito el mes pasado, señaló que el espesor de la capa de ozono en la región es menor que en otras partes del planeta.

Esta reducción es causada por la expulsión de gases producidos por las actividades cotidianas del ser humano. Estos suman altos contenidos de dióxido de carbono y otros elementos, que al contacto con la atmósfera provocan reacciones químicas que destruyen la capa de ozono.

Los científicos consideran que se trata de uno de los problemas ambientales más graves. Pues esta capa resulta una especie de filtro para los rayos solares ultravioleta (UV). Pero al ser cada vez menor su espesor, deja pasar mayor cantidad de rayos UV, en especial aquellos con denominación B, considerados dañinos.

Aparte que los índices de radiación son altos (Quito presenta sobre los 16 UV -longitud de onda-, frente a los 11, como valor extremo establecidos por la Organización Mundial de la Salud.

Carlos Torres, cirujano oncólogo, asegura que estas exposiciones exageradas hacen que las radiaciones UV-B produzcan quemaduras y lesiones tumorales, incluso cáncer de piel. “Son el resultado de muchos años de recibir las radiaciones UV”.

Bladimir Ibarra, de la Corpaire, y Zaratti adicionan a la altitud de urbes como Quito (2 800 m) o La Paz (3 200 m). Por cada 1 000 m de altitud, los índices suben entre 7 y 11, aparte que mientras más sube más se disminuye el espesor de la atmósfera. Aparte que Ecuador al ubicarse en la zona tropical recibe los rayos solares en forma perpendicular, por lo tanto son con mayor intensidad.

Aunque no sabe qué son los rayos UV ni otros detalles, Édgar Flores, 52 años como taxista, siente que el sol le quema en especial su brazo izquierdo que lo tiene expuesto, ya que usaba camisa manga corta y asegura que “deberé ser más precavido”.

Los consejos

Evite que la piel reciba en forma deliberada la radiación solar. Vista camisas de mangas largas para proteger sus brazos y usar sombrillas negras.

No se exponga a los rayos solares en forma directa entre las 10:00 a 15:00. Son las horas en que las radiaciones alcanzan los niveles más altos.

Use protector solar en forma permanente. Mientras más blanca sea la piel de la persona, mayor será el factor de protección que se necesite.

Acostúmbrese a utilizar sombreros de ala, en especial negros. Así se protege el rostro, las orejas y hasta el cuello. Las gorras no son suficientes.

Apenas detecte manchas en la piel tiene que acudir al médico. Aún más si ya hay úlceras, que suelen sangrar con facilidad. Pueden causar cáncer.

